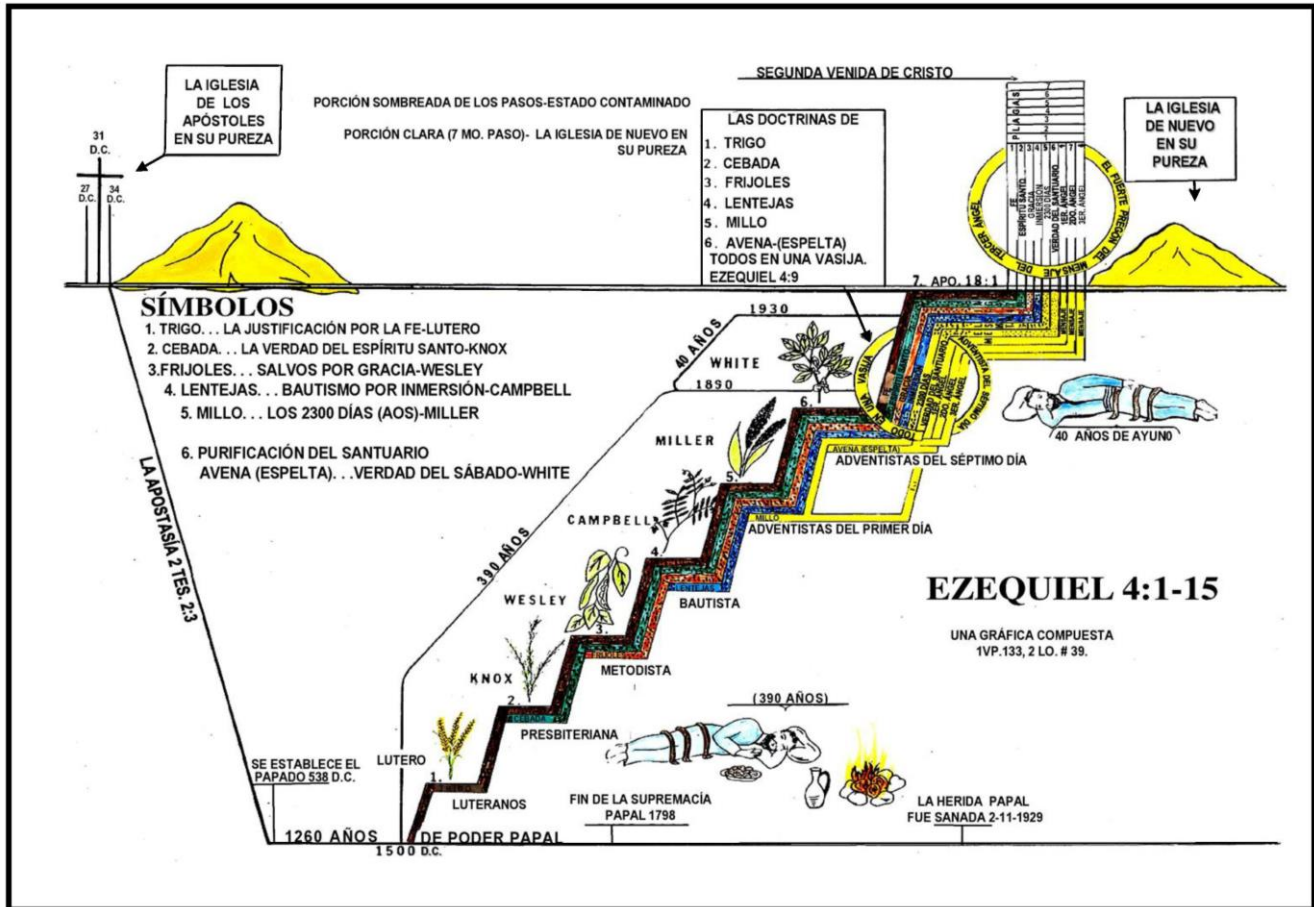


Ezequiel 4



“Y tú toma para ti trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y espelta, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él.”

Ezequiel 4:9

EZEQUIEL 4

Nuestro tema para hoy, es un tema lleno de simbolismo y figuras. Sin embargo, es muy importante para nosotros.

Mensajes Selectos, t. 3, p. 386 dice: "Nunca estamos ausentes de la mente de Dios. Dios es nuestro gozo y nuestra salvación. Cada uno de los profetas antiguos habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de manera que sus profecías son válidas para nosotros. 'Y estas cosas acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos' (1ª Cor. 10: 11). 'A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles'" (1 Ped. 1:12).

Veremos que lo que escribió Ezequiel se aplica a nuestro días, tal como lo menciona la referencia, que los profetas antiguos hablaron más para nuestro tiempo que para el tiempo de ellos.

Asimismo, muchos de los capítulos que se encuentran en el libro de Ezequiel, como también en otros libros como Daniel, Jeremías, Isaías, Sofonías, Nahum, etc., muchas de esas profecías tienen que ver más con nuestro tiempo que con el tiempo en que los profetas vivieron.

Se cree que el libro de Ezequiel, así como muchos libros proféticos del Antiguo Testamento, son libros históricos. Pero estos libros, aunque hablan de historia, mayormente se enfocan en profecías que tendrán su cumplimiento en nuestros días, tal como lo expresa el Espíritu de Profecía.

Quizás nunca han considerado este capítulo porque en la iglesia no se escucha de él, y cuando leemos las cosas que se encuentran aquí, se nos hacen un poco raras y nuevas – cosas que nunca las habíamos notado. Por lo menos nunca se ha escuchado un tema de Ezequiel 4 en la iglesia.

Pero veremos que aquí hay un mensaje para el pueblo de Dios – un mensaje profético lleno de simbolismo. Por lo tanto, analicemos esta profecía versículo por versículo para que podamos entender la naturaleza y el contexto. Comenzando con

Ezequiel 4:1-3 – *¹Tú, hijo de hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén. ²Y pon contra ella sitio, y edifica contra ella fortaleza, y levanta contra ella baluarte, y pon delante de ella campamento, y coloca contra ella arietes alrededor. ³Tómate también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad; afirma luego tu rostro contra ella, y será sitiada, y tú pondrás sitio contra ella. Esta será señal a la casa de Israel."*

Estos primeros 3 versículos nos están hablando en un lenguaje de guerra. Eso era lo que los israelitas hacían cuando iban a pelear contra otra nación. Tenían que sitiarla, poner un baluarte, poner arietes, de tal manera que pudieran conquistarla. Era un lenguaje que los israelitas conocían.

Todos estos símbolos nos muestran que hay una guerra espiritual, pero el resultado es que esta guerra va a producir que Dios reconquiste a su pueblo que se ha rebelado. Y Dios va a usar medios para ello.

Para entender el lenguaje que Dios está usando aquí veamos su significado:

“Jerusalén” – la ciudad – la iglesia.

“Adobe” – material duradero (permanente); un pueblo que vivirá para siempre

“Sitiar” – invadirla con un ejército de reformadores hasta que se rinda.

“Edificar fortaleza” Asegurarse que nadie se escape.

“Sacarás baluarte” – significando “muros,” haciendo así todo esfuerzo y precaución para asegurar la ciudad.

“Poner campamento” – establecer una base general (un lugar temporario de donde llevar adelante la obra.

“Colocar arietes” – “Ariete” [en inglés “RAM,” significa cordero] es una oveja macho, lo cual se usa como símbolo de los hombres de Dios – y ellos han de golpear alrededor hasta que la ciudad sea tomada. El instrumento con el que ellos golpean es la Verdad bíblica clara, cortante y convincente.

“Plancha de hierro” – Símbolo de separación bien delineada entre las dos clases en principios, reglas o guías.

“Israel/Judá” – Antitípicos (modernos) 10/2 tribus. En este contexto significan las iglesias protestantes y la iglesia adventista.

“Afirmar el rostro” – Empezar esta reforma como un poderoso capitán.

¿Por qué Dios le dice a Ezequiel que haga esto?

Para la respuesta vayamos a los capítulos 2 y 3.

Ezequiel 2:3-7 – *“³Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. ⁴Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Dios el Señor. ⁵Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos. ⁶Y tú, hijo de hombre, no les temas, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. ⁷Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar; porque son muy rebeldes.”* Luego vayamos a

Ezequiel 3:3-9 que dice: *“³Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel. ⁴Luego me dijo: Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel, y habla a ellos con mis palabras. ⁵Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel. ⁶No a muchos pueblos de habla profunda ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y si a ellos te enviara, ellos te oyeran. ⁷Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; porque toda la casa de Israel es dura de frente y obstinada de corazón. ⁸He aquí yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes. ⁹Como*

diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde."

Aquí el Señor le da un mensaje a Ezequiel para que lo lleve a la casa de Israel – su pueblo – su iglesia – porque está en un estado de rebelión, de apostasía, de pecado. Y le dice: "yo no te envió a un pueblo de extraña lengua o a un pueblo extraño, sino te envió a mi propio pueblo para que les des este mensaje." Y en el capítulo 4 vemos la continuación de los capítulos 2 y 3.

Y por eso el Señor está usando un lenguaje de guerra en Ezequiel 4:1-3 para poder llevar este mensaje, sitiar a la iglesia y que la iglesia escuche el mensaje. Y en realidad veremos que este capítulo, o este mensaje – la obra que Dios le dio a Ezequiel – es la obra que nosotros tenemos que hacer: Ir a la iglesia y llevar un mensaje de amonestación – un mensaje de reavivamiento y reforma, que lo encontramos en los primeros capítulos de Ezequiel, y notamos que se extienden hasta el capítulo 9, donde encontramos la purificación de la Iglesia Adventista.

Continuando con

Ezequiel 4:4-6 - *"⁴ Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel. El número de los días que te acostarás sobre él, llevarás sobre ti la maldad de ellos. ⁵Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos noventa días; y así llevarás la iniquidad de la casa de Israel. ⁶Y cumplidos estos, te acostarás otra vez sobre tu lado derecho, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado."*

Aquí se menciona dos períodos de tiempo: Ezequiel tenía que acostarse en su lado izquierdo y llevar la maldad de la casa de Israel por 390 días o años. Después de este período él se tenía que acostarse en su lado derecho y llevar la maldad de la casa de Judá por 40 días o años.

Nota: Aquí se menciona la casa de Israel y la casa de Judá. Cuando la Biblia habla de Israel y de Judá, se está refiriendo al pueblo de Dios en dos partes. En el Antiguo Testamento Dios estableció a las 12 tribus de Israel con el patriarca Israel. Después vino el reinado de David, luego el reinado de Salomón, y después que murió Salomón esas 12 tribus fueron divididas: 10 tribus se establecieron en el norte y 2 tribus se quedaron en el sur – en Jerusalén. En ese tiempo se conocía como el reino dividido. Y así estuvieron por varios años, no obstante seguían siendo el pueblo de Dios.

Por muchos años Dios envió profetas tanto a las 10 tribus como a las 2 tribus para que les llevaran los mensajes de amonestación de Dios.

Esto es como un tipo de lo que iba a suceder en el Nuevo Testamento. Hoy día tenemos a dos pueblos: Al pueblo adventista del séptimo día – que son representados por la casa de Judá – y al pueblo de Dios que se encuentra en Babilonia, en las iglesias dominicales, en el mundo – que son representados por la casa de Israel – y siendo que son más tribus representan la mayor parte del cristianismo.

Judá es donde estaba el templo – representando esa porción del pueblo de Dios que se mantiene con la verdad – siendo en este caso la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Por lo tanto, cuando vemos que Ezequiel tenía que llevar la maldad de la casa de Israel los 390 años, tiene que ver mayormente con las iglesias protestantes.

Cuando se tiene que acostar en su lado derecho y llevar la maldad de la casa de Judá - tiene que ver con la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Nota: Posiblemente este estudio sea difícil de entender porque está hablando de muchos símbolos, de muchos acontecimientos proféticos, y el lenguaje que Dios está usando aquí suena un poco raro, pero Él tiene un mensaje muy importante que debemos de entender.

¿Cómo sabemos que este capítulo es profético?

Porque **el versículo 13** dice: *“Y dijo el Señor: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré yo.”*

Este versículo nos está proyectando a un tiempo futuro porque para el tiempo cuando Ezequiel recibió esta profecía, las 10 tribus ya habían sido esparcidas. Las 10 tribus fueron esparcidas en el año 721 AC, y el tiempo cuando profetizó Ezequiel fue del año 597-588 A.C. - ya habían pasado más de 100 años. Además Ezequiel recibió esta profecía estando en cautiverio en Babilonia.

Por lo tanto, esta profecía tiene su cumplimiento en el Nuevo Testamento - en nuestros días, y tiene que ver con el pueblo de Dios de estos últimos días.

Como se mencionó anteriormente, Dios tiene dos pueblos: Tiene a la Iglesia Adventista, que somos el pueblo verdadero que guardamos los mandamientos y tenemos el Espíritu de Profecía. Pero también tiene un pueblo en Babilonia donde está la mayor parte de sus hijos, y éstos se encuentran en las iglesias dominicales, como lo expresa

El Conflicto de los Siglos, p. 441 “A pesar de las tinieblas espirituales y del alejamiento de Dios que se observan en las iglesias que constituyen Babilonia, la mayoría de los verdaderos discípulos de Cristo se encuentran aún en el seno de ellas.”

De nuevo, en el tipo vemos que las iglesias protestantes son representadas por las 10 tribus de Israel, mientras la Iglesia Adventista es representada por las 2 tribus de Judá.

Ahora, ¿Cuándo empezó el período de los 390 años? Porque estamos hablando de un período de 390 años en el cual Ezequiel tenía que llevar la maldad de la casa de Israel, y después nos habla de un período de 40 años que hacen un total de 430 años. Entonces, volviendo a la pregunta:

¿Cuándo empezó el período de los 390 años?

En la gráfica vemos a Ezequiel acostado al lado izquierdo, que es durante el tiempo que él lleva la maldad de la casa de Israel por 390 años. El tiempo en que él tenía que hacer panes de cebada y tenía que estar comiendo.

Después se tenía que acostar en el lado derecho por 40 años y llevar la maldad de la casa de Judá.

Este período empieza en el año 1500 D.C. con el tiempo de la Reforma Protestante – con el período de Martín Lutero – cuando él empezó la Reforma Protestante de una manera poderosa – porque antes de Lutero hubo reformadores haciendo su obra, sin embargo él vino y le dio más fuerza y poder a la Reforma Protestante.

Notemos algo importante: Después que los apóstoles empezaron a extinguirse, es cuando la Biblia dice que vino una apostasía en la iglesia – un sistema religioso falso. (2ª Tes. 2:3) – el establecimiento de la iglesia católica, la cual llevó a la iglesia a la Edad Oscura – donde básicamente se paralizó todo y fue dominado por la iglesia católica.

Por lo tanto este período empieza cuando la iglesia había llegado a su punto más bajo de apostasía en la historia. Por lo cual Dios manda la Reforma Protestante para que la iglesia se eleve a un estado mejor – más puro.

Así, la profecía de los 390 días o años y de los 40 días o años empieza con Martín Lutero en el año 1500, y a partir de allí Dios empieza a enviar a los diferentes reformadores con diferentes doctrinas para llevar a la iglesia de un estado de obscuridad, de apostasía, a un estado mejor.

Nuevamente, tengamos en mente que, de acuerdo al versículo 13, esta profecía nos proyecta a un tiempo futuro porque dice *“Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré yo.”* Por lo cual veremos que empieza con Martín Lutero en el año 1500 y de allí se extiende hasta el año 1930.

Recordemos que Ezequiel tenía que llevar la iniquidad de la casa de Israel por 390 años. Para ver lo que representa poner la iniquidad sobre él vayamos a

Llamadas Oportunas, Vol. 2, No. 39, pp. 11, 12 “El poner la iniquidad de uno sobre otra persona, es liberar al pecador de la penalidad que él merece. Es un acto por el cual se acredita al pecador con “justicia” la cual él no ha ganado. Esto es lo que la Inspiración llama “justificación por la gracia.” Anteriormente la iniquidad de los judíos fue puesta sobre Cristo, y a la nación le fue dada la oportunidad de salir de su sepulcro, por así decirlo, y estar libre en Cristo. Muchos, aunque no todos, se aprovecharon de esta “justificación por la gracia” y adelantaron sus pasos hacia la “justificación por la fe.” Vemos que esta misma ‘gracia’ fue ofrecida nuevamente a la iglesia en el siglo dieciséis, porque poner la iniquidad de la casa de Israel sobre Ezequiel, significa prácticamente lo mismo que poner la iniquidad de todos nosotros sobre Cristo...

Esta gracia a través de Ezequiel continúa 390 días – años (Eze. 4:6). Después de este período de tiempo, la casa de Israel, las iglesias protestantes, llevan su propia iniquidad; es decir, después que este período de tiempo se termina, entonces esta “gracia” extendida cesa y no ha de haber otra...

Luego Ezequiel no lleva sus pecados por más tiempo. Entonces es el tiempo en el cual ellos tienen que afirmarse a la “justificación por la fe” si es que han de ser recompensados con la “justicia de Cristo” y la vida eterna...

Ezequiel había de acostarse sobre su lado derecho, no sólo por la iniquidad de la casa de Israel, sino también por la iniquidad de la casa de Judá y llevar así su iniquidad también por cuarenta años. Así que ambas casas (todo el cristianismo), reciben la misma oportunidad. La una primero y la otra después. A la primera se le otorgan trescientos noventa años de “gracia,” y cuarenta años a la segunda, un total de 430 años. Durante este

período de tiempo ellos han de triunfar sobre el pecado y finalmente obtener “justificación por la fe,” y ser recompensados con la “justicia de Cristo.”

En otras palabras, Dios les otorgó gracia a las iglesias protestantes durante este período de 390 años para que pudieran aceptar el mensaje y pudiera haber un crecimiento en la verdad. Pero lamentablemente muchos no se aprovecharon de esa gracia, y por eso vemos que las iglesias protestantes son consideradas como Babilonia por las doctrinas que ellos presentan. Más adelante veremos lo que es la justificación por la gracia, la justificación por la fe, y finalmente la justicia de Cristo – tres etapas, porque esto es lo que se ve en este capítulo.

Después vemos que a Ezequiel se le ordena que se acueste en el lado derecho y tome la iniquidad de la casa de Judá por 40 años. Ahora vayamos a

Ezequiel 4:7-9 – *“Y afirmarás tu rostro al sitio de Jerusalén, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella. ⁸Y he aquí, yo pondré sobre ti ataduras, y no te darás vuelta de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu sitio. ⁹Y tú toma para ti trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y espelta, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él.”*

“El descubrir el brazo de Ezequiel” significa que el poder de la Reforma sería visible y los pecados de Jerusalén quedarían al descubierto.

El propósito que Ezequiel está atado es para que no pueda voltearse y cambiar el simbolismo. Las cosas aquí mencionadas ciertamente ocurrirían porque él estaba atado.

El versículo 9 menciona 6 cereales, los cuales Ezequiel tenía que poner en una vasija y hacer pan de ellos por el número de días que se acostara sobre su lado izquierdo, 390 días y comer de él.

Estos 6 cereales son símbolo de alimento espiritual, doctrinas para sustentar la vida espiritual con la cual el pueblo de Dios iba a ser alimentado durante los 390 años. Empezando por

El trigo, representa la doctrina de la “Justificación por la fe” como fue enseñada por Martín Lutero, “El justo por la fe vivirá.” Él fundó la Iglesia Luterana.

El trigo siempre ha sido usado por todas las generaciones y todos lo usan y es difícil subsistir sin él. Así también, todos deben tener la doctrina de la “fe.” Así como dice la Biblia, que “sin fe es imposible agradar a Dios.” No sólo los cristianos, sino otras religiones deben tener fe como también deben tener trigo. Aun el infiel, y el ateo deben ejercer fe en lo que creen. Podemos ver que la Inspiración usa la clase de símbolo correcto para representar la doctrina de la “fe.”

La cebada representa la doctrina del Espíritu Santo traída por Juan Knox, estableciendo él la Iglesia Presbiteriana. La cebada no es tan común o ampliamente usada como el trigo. Mucha gente no sabe lo que es la cebada; al igual que con la doctrina del “Espíritu Santo.” Mientras algunos cristianos creen la doctrina del Espíritu Santo, otros no la creen. Algunos no entienden cual es la verdad del Espíritu, al igual que algunos no saben lo que es cebada; así el símbolo que representa la segunda doctrina es perfecto, al igual que el primero.

Los frijoles representa la doctrina de la Gracia, traída por Juan Wesley, fundador de la Iglesia Metodista. Lo frijoles son tan amplia y comúnmente usados por toda la gente y todas las generaciones. Todos creen en la gracia. ¿Qué otro símbolo más apropiado podría haber sido escogido para representar la doctrina de la gracia que el que Dios ha seleccionado?

Las lentejas, representa la doctrina del bautismo por inmersión traída por Alejandro Campbell. Él fundó la Iglesia Bautista. Las lentejas no son conocidas o usadas tanto, al igual que con la verdad del bautismo por inmersión. El bautismo por inmersión en la manera antigua generalmente no se practica, así como las lentejas generalmente no se usan.

El mijo, representa la doctrina de los 2300 días y fue traída por Guillermo Miller en el tiempo de la Iglesia Adventista del primer día. El mijo casi no es conocido, y los que saben lo que es dicen que es de poco valor, no obstante es un buen cereal. Al igual que la doctrina enseñada por Miller. Nadie hace uso de ella y los adventistas del séptimo día prácticamente es el único pueblo que la enseña. Finalmente,

La espelta, representa la doctrina del Sábado y del Santuario traída por la Hna. White que estableció la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La espelta, también llamada trigo salvaje, es una antepasada del trigo y es considerada como el cereal que origina toda la gran familia del trigo blando que desde hace milenios provee a la humanidad de uno de sus principales alimentos. Estuvo a punto de desaparecer pero sus nutrientes y propiedades han demostrado ser superiores al trigo actual. Así es el sábado una verdad antigua que se originó en el Jardín del Edén.

De estas 6 doctrinas: la fe, el Espíritu Santo, la gracia, el bautismo, los 2,300 días, el sábado y el santuario, es donde todas las iglesias protestantes tienen su principio o fundamento, y ellas están presentando todas estas doctrinas.

Nota: Estas doctrinas o verdades, habían sido predicadas por los apóstoles. Eran verdades que estaban en la obscuridad por la gran apostasía, y Dios, por medio de estos reformadores, las trajo de nuevo a la luz. La Reforma Protestante básicamente era una reforma religiosa, una reforma en el sentido de que estaban trayendo de nuevo las verdades que estaban en la obscuridad o que habían sido olvidadas. Por lo tanto vemos que Martín Lutero trajo de nuevo la verdad de la justificación por la fe, lo cual empezó una serie de eventos que ayudó a la iglesia a salir de esa obscuridad espiritual a una posición mejor. En la gráfica se presenta como escalones, empezando en el año 1500 con la doctrina de "La Justificación por la Fe" empezando como un escalón. Después vino Juan Knox con la verdad "del Espíritu Santo" y fue otro escalón, y así se ve como escalones trayendo a la iglesia de un estado de profunda apostasía a un estado mejor. Y durante este período Dios les estaba dando gracia a las iglesias protestantes para que pudieran crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios.

Cuando Dios le dice a Ezequiel que debía estar comiendo de ese pan de cebada es una representación de que durante ese período de tiempo Dios estaba dando la verdad poco a poco. Por lo tanto, Ezequiel tenía que estar comiendo, significando que esas verdades se iban a estar distribuyendo al pueblo por la Reforma Protestante. Y la razón por la cual él está acostado en su lado izquierdo tiene que ver con la posición del estómago. El estóma-

go del hombre está en forma como de media luna, con un cuello angosto a la derecha como una salida. Si el hombre se acuesta sobre su lado izquierdo, la salida está hacia arriba, en contra de la gravedad, por lo tanto es difícil vaciarse, lo cual causa que el alimento permanezca adentro. El significado es que aunque el gran enemigo trató de forzar fuera cada verdad por el prejuicio e insinuaciones y echando fuera de la iglesia a los que estaban enseñando estas nuevas verdades, como ha sido en cada caso en el pasado, no obstante, Dios trató que cada verdad permaneciera hasta que Él las pusiera en una vasija.

Así que durante ese tiempo él debía estar comiendo los panes de cebada -usando todos estos cereales - comiendo todas estas doctrinas. Lamentablemente la Escritura dice que iban a estar contaminados porque los tenía que cocer con excremento humano - contaminados con las enseñanzas humanas.

Todo en una Vasija

El Señor le dijo al profeta Ezequiel, "Ponlo en una vasija" (versículo 9). Lutero creyó en la doctrina que él enseñó pero el gran enemigo inundó le sugirió a la gente que ellos tenían toda la verdad, endureciendo así sus corazones cuando vino más luz. Pronto vino verdad adicional, pero Satanás ya había inundado la iglesia con sus agentes y se levantó el prejuicio contra la nueva luz. El resultado fue que la mayoría rechazó la verdad. Fueron pocos los que vieron la luz y avanzaron con ella y fueron expulsados de la iglesia, y la necesidad dio nacimiento a un nuevo movimiento o denominación. Y tal ha sido la experiencia con la iglesia en cada desarrollo de la verdad hasta nuestro propio tiempo.

De igual manera, la verdad representada por la cebada (el Espíritu) fue rechazada por los que habían aceptado la doctrina simbolizada por el trigo (la fe). Knox creyó en toda la verdad que tenía y también toda la verdad que enseñó Lutero. De esta manera el trigo y la cebada estaban en una vasija y ascendieron el segundo paso.

Después tenemos la verdad simbolizada por los frijoles (la gracia) y presentada por Wesley, quien también creyó en las verdades enseñadas previamente por Lutero y Knox, y que estaban representadas por el trigo y la cebada. Se ascendió el tercer paso y el trigo, la cebada y los frijoles estaban en una vasija. La cuarta verdad fue representada por las lentejas (el bautismo por inmersión) y enseñada por Campbell, quien creyó en las doctrinas de Lutero, Knox y Wesley. Así trigo, cebada, frijoles y lentejas ascendieron el cuarto paso y estaban en una vasija. La quinta verdad (los 2300 días) fue representada por el mijo, y este paso hacia arriba fue hecho por Guillermo Miller quien creyó en todas las verdades simbolizadas por el trigo, la cebada, los frijoles y las lentejas. Se ascendió el quinto paso y las cinco variedades de alimento o verdad fueron puestas en una vasija.

Ahora llegamos a la última variedad de los cereales: "espelta" (el sábado), en conexión con el juicio. ¿No es un hecho que la Denominación Adventista del Séptimo Día cree en todas estas verdades: Trigo (la fe); cebada (el Espíritu Santo); frijoles (la gracia); lentejas (bautismo por inmersión); mijo (los 2300 días); espelta (el sábado, con la verdad del santuario)? Note que el Señor dijo: "Ponlos en una vasija." No dijo que en dos o más, sino una. No hay otro pueblo aparte de los Adventistas del Séptimo Día que crea en los 2300 días (la purificación del Santuario), y es esta denominación (vasija) la que enseña todas estas seis doctrinas representadas por las seis variedades de alimento. Así la profecía encuentra su

cumplimiento en nuestro tiempo, y estamos asombrados con la dificultad para comprender la gran sabiduría del Señor nuestro Dios.

Esta profecía comenzó en el año 1500 (cuando Lutero encontró la Biblia), y los 390 años nos llevan al año 1890. A partir de 1890 empiezan los 40 años que Ezequiel iba a estar acostado del lado derecho, y éstos nos llevan al año 1930. Aquí en estas fechas sucedió algo muy importante para nosotros.

Leamos ahora

Ezequiel 4:10-15 - *“¹⁰Y la comida que comerás será por peso de veinte siclos al día; de tiempo en tiempo la comerás. ¹¹Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo la beberás. ¹²Y lo comerás como pan de cebada; y lo cocerás sobre fuego de excremento humano a la vista de ellos. ¹³Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre los gentiles a donde los lanzaré yo. ¹⁴Y dije: ¡Ah Señor Dios! He aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda. ¹⁵Y me respondió: He aquí te permito usar estiércol de bueyes en lugar de excremento humano para cocer tu pan.”*

Pan de Cebada

El Señor le dijo a Ezequiel, “Y comerás pan de cebada.” Versículo 12. ¿Por qué el trigo, los frijoles, las lentejas, el mijo y la espelta fueron hechos como pan de cebada? La verdad del Espíritu Santo fue representada por la cebada. Por esta razón se le dijo a Ezequiel que lo hiciera pan de cebada, significando que la verdad vino por el poder del Espíritu Santo.

A Ezequiel se le dijo que usara “**excremento humano**” para cocer este pan, y para él esto era muy repulsivo y Ezequiel dijo que él nunca había comido cosa inmunda. Entonces Dios le permitió usar “*estiércol de bueyes.*”

Ezequiel tenía que consumir ese pan durante el período de 390 años. El versículo 13 dice: “Y dijo el Señor: ‘Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las gentes a donde los arrojaré yo.’” **El símbolo es:** Cada porción de verdad que ha venido hasta ahora ha sido contaminada, incluyendo la última (el sábado).

El punto es que estas doctrinas eran puras cuando fueran traídas por los líderes, pero cuando murieron éstos, intervino la mano humana y empezó a introducir ideas personales –interpretaciones privadas– de esta manera adulterando el mensaje. Y esto es lo que tenemos hoy día en el protestantismo, que es representado por Babilonia por la confusión tremenda que existe.

Y empezando con Martín Lutero, que trajo la doctrina de la justificación por la fe, las otras iglesias protestantes empezaron a adoptar las enseñanzas de Martín Lutero; después la doctrina del Espíritu Santo, de la gracia, del bautismo, y por lo tanto hoy en las iglesias protestantes la mayoría aceptan la doctrina de la fe, del Espíritu Santo, de la gracia, del bautismo. Esas verdades son muy aceptadas – y eso tiene que ver con la casa de Israel – las iglesias protestantes.

Cuando Ezequiel se acuesta del lado derecho, ahora tiene que ver con la casa de Judá, tiene que ver con la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y él no tenía que comer. Por los cuarenta años tenía que ayunar – del año 1890 al año 1930 y tenía que llevar la iniquidad

de la casa de Judá, entonces Dios le dio gracia a la Iglesia Adventista. ¿Y qué pasó en ese tiempo?

La historia nos relata que en el año 1888 Dios envió un mensaje a la Iglesia Adventista del Séptimo Día a través de los pastores E. J. Waggoner y A. T. Jones – pero lamentablemente la iglesia lo rechazó. Al rechazar la iglesia ese mensaje, Dios le dio gracia a la iglesia ASD de 1890 a 1930 porque Ezequiel estaba tomando la iniquidad de la casa de Judá, y por lo tanto vemos que por 40 años él está a su lado derecho. Sin embargo, ahora vemos que desde el año 1930 Ezequiel ya no está acostado, ya se levantó y ahora todos nosotros somos responsables por nuestra iniquidad.

Vamos a leer algunas referencias que nos ayudarán en este estudio lleno de simbolismo, y nos muestra los 6 cereales, y obviamente el número 6 no es completo ¿por qué? Porque en el año 1930 Dios manda el mensaje del cuarto ángel de nuevo que va a cumplir con el mensaje en su totalidad para que su iglesia finalmente llegue a una posición fuerte – de pureza delante de Dios.

Como vimos, todas estas doctrinas han ayudado a la iglesia a salir de la apostasía, de la obscuridad, a una posición mejor. Y hoy día estamos viviendo en el tiempo cuando Dios ha enviado de nuevo ese mensaje a su pueblo.

Llamadas Oportunas, Vol. 2, No. 39, p. 16 – “Así como el pan de cebada que hirió y destruyó la tienda de los madianitas pronosticó la ayuda divina para la victoria de Gedeón sobre los madianitas, así los cereales comidos como pan de cebada significan que las verdades aceptadas fueron tanto del Espíritu como de origen divino. Sin embargo, en la preparación de éstas es donde surge la objeción, porque la Inspiración señala que éstos debían ser cocidos sobre “estiércol” en lugar de madera, denotando enfáticamente que estas verdades fueron contaminadas por los hombres mientras eran preparadas para el rebaño. Y ¿qué más podría ser la preparación sino las adiciones, omisiones, perversiones y malas aplicaciones privadas por hombres no inspirados que predicán de estos temas desde los púlpitos y que escriben las supuestas verdades bíblicas y se las entregan a la gente?”

Esta referencia es muy clara, mostrándonos la contaminación que ha existido desde ese tiempo cuando los hombres, los pastores, presentaban las verdades de Dios, pero ya contaminadas. Aun hoy día, la mayoría de los pastores adventistas no creen en el Espíritu de Profecía. Es raro escuchar a un pastor que predique usando los libros del Espíritu de Profecía como el fundamento de la verdad y del mensaje que Dios nos ha dado como iglesia. Frecuentemente encontramos muchas interpretaciones privadas y por eso hay mucha confusión en cuanto a las doctrinas. Así también los teólogos usan las palabras “escatología,” “los eventos finales,” pero en todo esto hay mucha interpretación privada y como resultado mucha confusión. ¿Quién tiene la verdad? ¿Cuáles van a ser los eventos finales? Por lo tanto, lamentablemente vemos que durante este tiempo las doctrinas han sido grandemente contaminadas. Leamos también

Llamadas Oportunas, Vol. 2, No. 39, pp. 17, 18, 19 – “Para encontrar exactamente el comienzo del período de los 430 años, primero debemos encontrar el año en que terminó el período, el año en que se levantó el Ezequiel antitípico y comenzó a sonar la advertencia, el año en que el Espíritu de Verdad desenrolló el rollo y trajo una abundancia de verdad divina inspirada, pura y no adulterada (que no ha sido cocida sobre estiércol), y

no por peso ni tampoco por medida – las verdades en que nos hemos estado gozando de esta serie de estudios y que la Asociación ha publicado fiel y gratuitamente en las Llamadas Oportunas y otras publicaciones, y las ha esparcido a través del mundo como hojas de otoño – un fenómeno que la iglesia no ha visto nunca antes. Y cuando digo como las hojas de otoño, verdaderamente significa eso, porque estas hojas – si, millones de ellas – son enviadas sin límite por todos los lugares entre los laodicenses, sin precio y sin obligación...

Este mensaje, como algunos de ustedes ya saben, comenzó a desarrollarse en 1930. Por tanto, si restamos 430 años de 1930, nos lleva al 1500, el tiempo cuando Martín Lutero fue llamado, el tiempo cuando él comenzó a estudiar la Biblia, el tiempo cuando él comenzó a prepararse para la obra de la Reforma. Por lo tanto, este mensaje fue planeado por Dios mis-mo desde el tiempo de Ezequiel, y todo por el bien suyo y mío. ¡Cuán considerado es Dios! Y cuán indignos nosotros.

En vista de que el período de 430 años durante el cual nuestros pecados fueron puestos sobre Ezequiel está en el pasado, nosotros mismos, y no Ezequiel, somos responsables por nuestros pecados de aquí en adelante si ahora fracasamos prestar atención al mensaje de la hora y obtener “justificación por la fe.” Cuán importante entonces es que no descuidemos nuestra oportunidad ahora de aceptar lo que Dios envía y obtengamos la “justificación por la fe” para que seamos recompensados con la “justicia de Cristo.” Solamente así podemos esperar escapar de las armas destructoras de los ángeles y vivir y reinar con Cristo durante mil años...

Como podemos ver, de acuerdo a esta profecía recién revelada, no ha de haber otra oportunidad, ninguna otra oportunidad para los laodicenses – la casa de Judá. Este mensaje a los laodicenses, por lo tanto, es el último mensaje, ¡su última oportunidad! Contemplando el futuro y al pueblo que ha de ser purificado, el profeta Isaías escribió: “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo... ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!” Isa. 52:1, 7...

Puesto que hemos visto que los 430 años terminaron en 1930, debemos ahora encontrar cuando terminaron los 390 años, el tiempo en que comenzaron los 40 años de gracia. Para encontrar esta fecha restemos 40 años de 1930, lo cual nos lleva a 1890. ¿Qué sucedió entonces para señalar el comienzo de los 40 años? Justamente esto: La denominación rechazó totalmente el mensaje que había de revelar la verdad sobre la “justificación por la fe” y la “justicia de Cristo,” la misma verdad que una vez más comenzó a ser revelada años más tarde, la Verdad que estamos festejando ahora. Por lo tanto, Dios en su misericordia puso la iniquidad de ellos sobre el profeta Ezequiel durante esos 40 años – les dio una oportunidad por medio de la “justificación por la gracia” para que pudieran tener la oportunidad ahora de entrar a la “justificación por la fe” y así cosechar como recompensa la “justicia de Cristo.”

Esta referencia nos está hablando de lo que hemos venido estudiando en Ezequiel capítulo 4.

Ahora hemos llegado a una parte muy importante de este estudio. Cuando dice que Ezequiel tomó la iniquidad, significa que Dios tuvo gracia para con las 10 tribus, más tarde para con la Iglesia Adventista.

Hasta aquí hemos visto como Dios les ha dado gracia a las iglesias protestantes así como también a la Iglesia Adventista. Pero viendo que este período ha terminado, ahora nosotros somos responsables de nuestros pecados, de nuestras acciones porque Ezequiel no está tomando esa iniquidad ahora.

Este estudio nos está diciendo que Dios mandó a Ezequiel ir a la iglesia. Por lo tanto, cuando a Ezequiel se le ordenó que tenía que sitiarse a la iglesia, poner un baluarte, poner arietes, - así también nuestra obra consiste en ir a la Iglesia Adventista y llevar el mensaje de reavivamiento y reforma, de gemir y clamar. No en el sentido de ir a la iglesia y pelear y atacarla y destruirla. No, sino más bien ir a la iglesia, sitiarse a la iglesia - en el sentido de compartir el mensaje, de ayudar a los hermanos a que entiendan este mensaje, que viene una ley dominical, que hay un sellamiento en proceso, que viene un juicio y que muy pronto la iglesia va a ser purificada - tenemos que compartir el mensaje para que nadie se escape de escucharlo.

Pero este estudio también nos habla acerca de la gracia que Dios ha otorgado, primeramente a las iglesias protestantes y después a la Iglesia Adventista.

Resumiendo:

Los cereales representan doctrinas, verdades que Dios ha dado - representan movimientos, empezando con Martín Lutero y continuando con Knox, Wesley, Campbell, Miller, y la Hna. White. **Representan las diferentes verdades** que han sido introducidas en las iglesias protestantes, concluyendo con la verdad del sábado y del santuario, con el movimiento adventista del séptimo día, y finalmente, terminando con el mensaje que Dios ha enviado a la Iglesia Adventista para que la ayude a estar revestida de la armadura de la justicia de Cristo para que entre en su conflicto final. "Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden" para salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.

Pasemos al siguiente punto que es muy importante. Mucho se habla entre nosotros acerca de la "justificación por la gracia" y de la "justificación por la fe," y también de la "justicia de Cristo." Pero en que ha de beneficiarnos todo lo que comentemos a menos que hagamos algo para entender lo que realmente son y como apropiarnos de ellas. Por lo tanto, no debemos fallar en lograrlo, y no podemos fallar si buscamos al Señor de todo corazón a medida que estudiamos a través de los ejemplos específicos:

Llamadas Oportunas, Vol. 2, No. 39, pp. 7, 8 - "Así es que los injustos, los violadores de la ley de Dios, siempre han sido invitados por medio de la 'justificación por la gracia' a venir a la 'justificación por la fe,' la única justificación que realmente recibe la recompensa de la 'justicia de Cristo' y la vida eterna. 'Ahora,' dice la Inspiración, 'mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma.' Heb. 10:38. Como podemos ver, el justo vive por fe, pero el injusto por gracia. Como notarán, la 'Gracia' no es el toque final de la salvación. 'Gracia' más 'fe' más la 'justicia de Cristo' son las que obtienen la vida eterna..."

Además, la ley no salva. Condena el pecado y defiende la justicia. 'Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de Él; porque por la ley es el conocimiento del

pecado.' Rom. 3:20. Siendo ya un pecador, por la ley el hombre es condenado a muerte. Por lo tanto, sólo por 'gracia' él puede ser liberado de la condenación de la ley. Por consiguiente, el pecador es un violador de la ley y el justo es un guardador de la ley. Por lo tanto, la 'Gracia' perdona al pecador, lo saca de la prisión, por así decirlo, y le da otra oportunidad de vencer el pecado; pero la 'fe' lo mantiene libre. La esencia del asunto es esta: La 'justificación a través de la gracia' es justificación a través del perdón; mientras que la 'justificación a través de la fe' es justificación a través del comportamiento, y es coronada con la 'justicia de Cristo.'"

Aquí nos dice que los transgresores de la ley de Dios, siempre han sido invitados por medio de la "justificación por la gracia" a venir a la "justificación por la fe." Somos llamados elegidos de Dios, no como resultado de alguna buena obra nuestra, sino a través de la gracia de Dios. Por lo tanto, somos invitados a ser cristianos, hijos de Dios, no porque merezca-mos ser adoptados por Él, sino por su favor hacia nosotros. Pero,

¿Qué es la gracia de Dios?

"Al desobedecer los mandamientos de Dios, el hombre cayó bajo la condenación de su ley. Para hacer frente a esta caída debió manifestarse la gracia de Dios en favor de los pecadores. Nunca hubiéramos aprendido el significado de esta palabra "gracia" si no hubiéramos caído. Dios ama a los inmaculados ángeles, que están a su servicio y son obedientes a todos sus mandamientos, pero no les otorga su gracia. Esos seres celestiales no tienen el más mínimo conocimiento de la gracia, nunca la han necesitado, porque nunca han pecado. La gracia es un atributo de Dios manifestado en favor de seres humanos indignos. No la buscamos; fue enviada para que nos buscara. Dios se goza en conceder su gracia a todo aquel que la anhela intensamente. Se allega a todos en términos de misericordia, no porque seamos dignos, sino porque somos totalmente indignos. Nuestra necesidad es el requisito que nos asegura que recibiremos este don." **La Maravillosa Gracia, p. 11**

Verdaderamente, no hay otro medio por el cual podamos ser salvos. Siendo que todos hemos pecado, por lo tanto, ¿cómo podemos ser salvos a menos que Él, a través de su gracia, perdone nuestros pecados y nos conceda un nuevo comienzo? Esto es lo que se conoce como el nuevo nacimiento, lo cual significa que no merecemos crédito alguno al venir a formar parte de la familia de Dios. El crédito es de Él.

Por nuestro nacimiento natural nacemos pecadores, [Salmo 51:5] pero por nuestro nacimiento espiritual nacemos justos [Juan 3:3, 5, 6]. Como nacemos pecadores servimos al pecado, pero cuando nacemos justos servimos a la justicia. De aquí que no es por obras sino por "gracia" que somos lo que somos.

Después que hemos aceptado la gracia de Cristo, Por fe, no por vista, sabemos que somos hijos de Dios, ciudadanos de su gobierno. Y como tales nos sometemos a sus normas y leyes. Como tal lo honramos y reverenciamos como nuestro Salvador y Rey. Y así somos "justificados por la fe," por nuestro comportamiento. Y si somos fieles en esta etapa, entonces vamos a lograr "la justicia de Cristo" - vamos a recibir la salvación, la vida eterna - esta es la victoria. Son tres etapas.

"Todos serán justificados por su fe, y juzgados por sus obras." **Exaltad a Jesús, 523**

Leeremos algunas referencias para ver que si podemos alcanzar la victoria – si podemos ser perfectos. En muchas ocasiones se escucha en la iglesia que no podemos ser perfectos, somos pecadores, nacimos en pecado y hasta que Cristo venga nos va a dar la perfección. Y esto es como una excusa para que los hermanos en la iglesia vivan una vida de pecado, relajada, sin esforzarse a lograr el blanco. Cuando se hacen esos comentarios, estamos diciendo: “Dios no tiene el poder de mantenernos sin pecado,” “el diablo es más poderoso que Dios.” Y eso es una doctrina falsa susurrada por el enemigo. Hnos. Dios nos da el poder en Cristo para poder obtener la victoria. (2 Tim. 1:7; Fil. 4:13)). No hay nada en nosotros, lo que tenemos que hacer es aprender a confiar en Él y someternos a sus mandatos para obtener la victoria – para no ser un esclavo de pecado, de hábitos malos, destructivos.

“Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está el Señor nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas.” **2 Crónicas 32:8**

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, ²⁵ al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” **Judas 24, 25**

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴ Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” **1 Tesalonicenses 5:23, 24**

“Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” **Efesios 3:11-13**

Tengamos en mente que Dios no puede hacer esta obra de purificación y de perfección si no se lo permitimos al someternos por completo a Él.

Cuando hagamos esta obra, entonces es cuando Él toma control de nosotros y empieza a santificarnos, y es cuando vamos a poder llegar a ser perfectos.

No permitan que nadie les diga que no podemos ser perfectos porque eso viene del enemigo. Podemos ser perfectos no por la fuerza que hay en nosotros, sino por Cristo, por lo que Dios hace. Y todo el crédito y toda la gloria y toda la honra le pertenecen a Él, no a nosotros., No debemos de ponernos como espectáculo y decir “oh, miren, soy perfecto, yo soy esto, hago esto o aquello.” Siempre darle la gloria y la honra a Cristo.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” **2ª Timoteo 3:16, 17.**

La Palabra de Dios tiene poder para que lleguemos a ser santificados y ser perfectos porque “la ley del Señor es perfecta, que convierte el alma.” **Salmo 19:7**

Por eso es que estamos viviendo en la etapa de santificación por la fe donde “el justo vivirá por la fe” en el poder de Cristo Jesús. Vayamos a

Testimonios para los Ministros, p. 456 - “Nadie sino Dios puede subyugar el orgullo del corazón humano. No podemos salvarnos a nosotros mismos. No podemos regenerarnos a nosotros mismos. En los atrios del cielo no se cantará ningún cántico que diga: A mí que me he amado, que me he lavado, que me he redimido a mí mismo, a mí sea tributada la gloria, y el honor y la bendición y la alabanza. Sin embargo ésta es la nota tónica del cántico que muchos entonan aquí en este mundo. No saben lo que significa ser manso y humilde de corazón; y no se proponen saberlo, si pueden evitarlo. Todo el Evangelio consiste en que aprendamos de Cristo su humildad y mansedumbre.

¿Qué es la justificación por la fe?

Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que éste no puede hacer por sí mismo.

No hay otra explicación más clara de lo que significa la justificación por la fe - es una obra de Dios

¿Saben por qué muchos no tenemos la victoria sobre el pecado, las tendencias y los hábitos malos? Simplemente porque no le hemos entregado el corazón a Dios - no se lo hemos entregado todo. A veces le decimos al Señor: “mira, te puedo dar el 80%, te doy el sábado, también voy a la iglesia. Te puedo dar el diezmo, pero nomas el 80% o 90, pero este 10%, esta parte no te lo voy a dar. Pero Dios dice “dame hijo mío tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.” (Prov. 23:26) - y allí es donde fracasamos. Dios quiere que le entreguemos la vida, los bienes, el tiempo, todo. Cuando hagamos eso, entonces Dios tomará el control y nos dará la fuerza para poder vencer para ser más que vencedores. “No somos hijos de Dios a menos que lo seamos enteramente.” **El Camino a Cristo, 44.**

Este tema es muy importante, pero no tiene que ser tan complicado. A veces se presentan estos temas en la iglesia y los pastores lo hacen tan complicado que la gente sale con dolor de cabeza. No se tiene que entrar mucho en la teología - los textos son sencillos, son claros.

Dios quiere que le entreguemos nuestras vidas y Él promete ayudarnos en hacer esa obra que solamente Él la puede hacer.

Y en este tema de Ezequiel hemos visto esa verdad, la justificación por la gracia. Él otorgó su gracia a las iglesias protestantes así como a la iglesia adventista por ese tiempo mientras la iglesia estaba saliendo de una gran apostasía, de obscuridad, a una etapa mejor.

Ahora somos responsables de vivir por la fe. Ahora Ezequiel no está llevando la iniquidad de la casa de Israel, ni de la casa de Judá. Ahora nosotros tenemos una responsabilidad más grande. Y básicamente este estudio nos muestra que Dios ha enviado la Reforma Protestante y han sido como escalones que han elevado a la iglesia de un estado muy malo a un estado mejor, nos muestra también que lamentablemente estas verdades han sido contaminadas - han sido adulteradas por el hombre, y por lo tanto Dios nos invita a que regresemos a la Biblia, que regresemos al Espíritu de Profecía y que tengamos nuestro fundamento allí. Esta profecía nos muestra que empezó en el año 1500, un tiempo futuro del tiempo de Ezequiel - el versículo 13 dice que así los hijos de Israel iban a comer su pan

inmundo entre las naciones a donde Dios los iba a llevar, y vemos que esto no se cumplió en el tiempo de Ezequiel sino más bien se cumple en estos tiempos.

Y aquí vemos que Dios va a enviar el último mensaje para que finalmente la iglesia esté preparada para dar el Fuerte Pregón y para recibir a Cristo. Y estamos en ese tiempo hermanos, cuando Dios ha enviado este último mensaje.

Notamos aquí que hay 6 cereales, pero tiene que haber 7 para que sea completo, y la 7ª verdad viene en el año 1930 – con el mensaje que estamos estudiando – con el mensaje que Dios ha enviado a la iglesia.

También este estudio nos muestra que Dios usa ese lenguaje para mostrar que nosotros tenemos que hacer una obra como la que hizo Ezequiel: De ir a la iglesia, amonestar a nuestros hermanos porque la iglesia está en una situación de apostasía, de iniquidad, una condición laodicense (Apoc. 3.) porque esa condición no es aceptable ante Dios, por lo tanto, Él tiene que enviar un mensaje a su pueblo para que salga de esa condición laodicense y acepte el mensaje. No tenemos que atacar a los hermanos, nuestra obra consiste en gemir y clamar, presentar la verdad y ayudar a los hermanos a que entiendan lo que está por venir: la ley dominical, el sellamiento, el juicio que viene a la iglesia. Haciendo esa obra vamos a estar haciendo lo que se le ordenó a Ezequiel de ir a llevar el mensaje de amonestación de parte del Señor. A Ezequiel se le dijo: tú ve y diles la verdad, quieran o no quieran escuchar la verdad porque son una casa rebelde y Dios quiere que la sitiemos para que nadie escape de escuchar el mensaje. Y eso es lo que encontramos en este estudio tan interesante. Es un mensaje de salvación, de ánimo – es un llamado que Dios está haciendo a su pueblo para que despertemos y para que entremos en combate con la fuerza que Dios nos da para ser fieles – justificados por la fe para ser coronados con la justicia de Cristo.

Para terminar vayamos a

Llamadas Oportunas, Vol. 2, No. 39, pp. 24, 25 - “Finalmente, cuando el mensaje de amonestación haya alcanzado al pueblo, entonces aquellos que no se han beneficiado de él, que no se han reformado, – que fallan en “gemir y clamar a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella,” – entonces es que los que no alcancen ahora la “justificación por la fe,” se encontrarán a sí mismos sin el “sello.” Por consiguiente, ellos tendrán que pagar la penalidad por sus pecados, perecer bajo las armas destructoras de los ángeles (Léase Ezequiel Nueve; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 335-336; *Testimonios Para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 195-196).

Claramente, la casa de Judá desde 1930 está en la misma necesidad que estuvo la casa de Israel después de 1890. Todos ellos necesitan ahora el mensaje para hoy día si es que esperan tener un hogar en el reino de Dios. Además es claro ver que lo que la casa de Judá fracasó en llevar a cabo después de 1890 nosotros debemos hacerlo ahora en contra de mayores obstáculos y en menos tiempo.

Las lecciones enseñadas en este capítulo son las siguientes: primero se señaló que el período de “justificación por la gracia” está ahora en el pasado; que hemos llegado ahora al tiempo en el cual nuestra seguridad descansa solamente en practicar la “justificación por la fe” si es que esperamos ser recompensados con la “justicia de Cristo” y coronados con la vida eterna. La segunda lección enseña que la iglesia no tiene todavía toda la Verdad, y que la que tiene está contaminada, “cocida sobre estiércol.” Por lo tanto, tenemos una gran

necesidad de Verdad Inspirada procedente del trono de Dios; porque con ésta somos salvos, y sin ella estamos perdidos.”

Este ha sido el estudio de Ezequiel 4, el cual es claro en sí. Lo que nos resta ahora es estudiar el mensaje que Dios ha enviado a su pueblo: el sellamiento, el reino de Dios y lo que Dios se propone hacer en estos últimos días.

Un mensaje de amonestación – un mensaje de amor, porque Dios quiere que su pueblo reciba ese mensaje para encontrar la salvación.

Son de suma importancia conocer todas estas profecías porque las profecías tienen su lugar en el plan de la salvación del hombre. Tienen su lugar en nuestra experiencia personal, sin embargo, si no tenemos el fundamento en Cristo – si no hemos logrado esa victoria en Cristo – no nos va a ayudar en nada porque en Él es en donde se encuentra nuestro fundamento para que podamos ser preparados, sellados y ser justificados por la fe en Cristo, y finalmente podamos entrar en el reino de Dios.